

De la expresidenta

por **Gioconda Herrera**, expresidenta de LASA | FLACSO Ecuador | gherrera@flacso.edu.ec

Mi paso por la presidencia de LASA entre junio de 2020 y mayo de 2021 ha sido para mí una experiencia única por el contexto en que ocurrió y por los aprendizajes que me deja. Fue para mí un honor estar al frente de una Asociación tan consolidada como LASA, cuya membresía siguió muy activa a pesar de las dificultades y supo buscar nuevas formas de encuentro y de discusión en la virtualidad. Nuestro trigésimo noveno congreso realizado entre el 26 y el 29 de mayo de 2021 tuvo una vigorosa participación; las 6018 personas inscritas se acercan a las cifras alcanzadas por los congresos presenciales anteriores a la pandemia. Además, la membresía de la gran mayoría de las secciones ha crecido en este año y varias de estas han realizado actividades durante el período de la pandemia, lo cuál demuestra el dinamismo de la Asociación que supo aprovechar las oportunidades que ofrece la virtualidad.

En esta última carta que dirijo a la membresía quiero presentar un balance de nuestro último congreso y también informar sobre algunas de las actividades realizadas durante el año de mi presidencia orientadas a fortalecer y proyectar a la Asociación más allá de su congreso anual.

LASA2021: Crisis global, desigualdades y centralidad de la vida

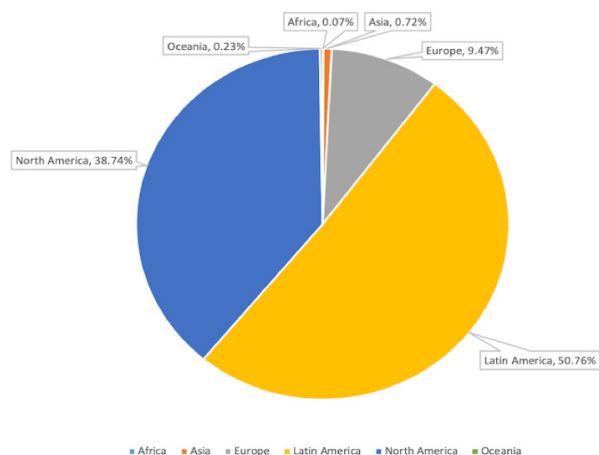
El congreso 2021 fue la segunda experiencia completamente virtual de LASA en sus 55 años de existencia y congregó a 4748 participantes con roles activos, es decir que presentaron o comentaron ponencias, participaron en talleres u otras actividades, y 1265 asistentes. Quiero destacar que alrededor del 20 por ciento de los participantes fueron estudiantes (1111), en su gran mayoría con roles activos. Me congratulo que nuestro congreso siga siendo, año a año, un espacio para que estudiantes de doctorado presenten los primeros hallazgos de sus trabajos de investigación,

tal como me ocurrió en 1995, en mi primer congreso de LASA en Washington, DC. El diálogo horizontal e intergeneracional es parte de la cultura de LASA y uno de los aspectos que orientó la concepción del programa de actividades especiales que ofrecimos dentro del Congreso.



En cuanto a la participación por regiones, el 51 por ciento provino de algún país de América Latina, siendo México, Brasil, Argentina y Cuba, en ese orden, los países con el mayor número de participantes. El 39 por ciento corresponden a personas de Estados Unidos y Canadá y, a pesar de que los horarios del congreso no les resultaban favorables, también contamos con 9 por ciento de participantes desde Europa y tuvimos representantes de África, Asia y Oceanía. Aspiramos a que el carácter global de LASA y de los estudios sobre América Latina se siga consolidando en los próximos años. Para ello, como lo informaré más adelante, hemos trabajado para realizar un primer congreso subregional.

Gráfico 1. Inscripciones por regiones



La programación académica del Congreso la realicé junto con mis colegas Ulla Berg, directora del Programa de Estudios Latinos y Latinoamericanos de la Universidad de Rutgers, en Estados Unidos, y Liliana Rivera-Sánchez, profesora del Centro de Estudios Sociológicos de El Colegio de México.

El congreso ofreció una discusión exhaustiva sobre los persistentes procesos de desigualdad estructural que se exacerbaron durante la pandemia y un análisis de aquellos fenómenos nuevos que emergieron como resultado de la COVID-19. Además, nuestra apuesta con la programación fue resaltar la importancia de la reflexión sobre la centralidad de la vida en el corazón de las respuestas sociales, culturales y políticas, al tiempo de conectar estos fenómenos con trayectorias temporales de larga duración. Las distintas mesas, talleres y paneles que se presentaron alrededor del tema configuran un primer balance único sobre la pandemia en América Latina desde múltiples aristas.

En términos de formato, en las sesiones presidenciales privilegiamos las mesas redondas con distintas voces por sobre las conferencias magistrales, los diálogos intergeneracionales garantizando la participación de jóvenes investigadores en mesas presidenciales y las discusiones abiertas entre investigadoras y activistas. En las siete sesiones presidenciales se discutieron los efectos de las desigualdades económicas y sociales en las respuestas

diferenciales a la COVID-19 y la crisis de los sistemas de protección social. Otorgamos un lugar central a la discusión entre protesta social, desigualdades sociales y democracia. Así mismo, se analizaron en tres mesas aquellas luchas sociales que colocan la reproducción de la vida al centro de sus proyectos: las luchas antiextractivistas en defensa de los territorios y los recursos naturales, las movilizaciones feministas contra la violencia y por el cuidado de la vida, las dinámicas migrantes contra la inmovilidad. Además, mantuvimos un maravilloso conversatorio con el escritor y periodista Roberto Lovato sobre su libro *Unforgetting: A Memoir of Family, Migration, Gangs and Revolution in the Americas* (Harper Collins, 2020) en el que se abordaron también las huellas de la violencia y la muerte en la construcción de la vida y la identidad personal y colectiva de los salvadoreños en Estados Unidos. Todas estas discusiones se encuentran disponibles en la página de YouTube de LASA.

Adicionalmente, mantuvimos un taller sobre los desafíos éticos y metodológicos del oficio de investigar que deja la pandemia, organizado conjuntamente con la sección de estudiantes de LASA. Este taller estuvo conectado con el trabajo realizado en los dos números de *LASA Forum* de invierno y primavera 2021, dedicados a reflexiones sobre experiencias individuales y colectivas de investigación durante la pandemia y su vinculación con comunidades en distintas geografías. Esperamos que este esfuerzo pueda tener continuidad en el futuro como un aporte de LASA tanto para la formación de nuevos investigadores como para la reflexividad necesaria sobre el trabajo que realizamos.

Respecto a la organización de los distintos ejes temáticos del Congreso, el equipo académico estuvo compuesto por 69 colegas quienes se hicieron cargo de la selección de ponencias y organización de mesas dentro de veintinueve ejes permanentes y cuatro ejes temporales. Contamos con un total de 1082 sesiones. En cuadro 1, se presenta el número de sesiones que registró cada eje.

Cuadro 1. Número de sesiones en ejes permanentes

Agrarian and Food Studies	22
Art, Music and Performance Studies	28
Childhood and Youth Studies	16
Civil Societies and Social Movements	28
Culture, Power and Political Subjectivities	67
Democratization and Political Process	29
Economics and Political Economy	23
Education	35
Environment, Nature and Climate Change	29
Feminisms and Gender Studies	59
Film Studies	21
Health Policies	7
History and Archaeology	41
Human Rights and Memory	28
International Relations / Global Studies	33
Labor Studies	24
Language and Linguistics	4
Latinx Studies	11
Law and Justice	12
Literature Studies	97
Media Studies	26
Migration and Refugees	43
Political Institutions	25
Public and Social Policies	30
Race and Ethnicities	24
Religion, Politics and Society	17
Scholarly Resources	6
Security and Violence	34
Urban Studies	33

Quiero resaltar la participación especialmente vigorosa de los ejes de Cultura, Poder y Subjetividades Políticas, Feminismos y Estudios de Género, Historia y Arqueología y Migraciones y Refugio. Por supuesto que el eje de Literatura es el

que más trabajos concentra y sugiere la necesidad a futuro de pensar en una división en varios ejes que reflejen las distintas especializaciones que se producen en este campo en el cual participan un gran número de académicos y académicas de nuestra membresía.

Respecto a los ejes especiales organizados para este congreso, cabe resaltar que el primero reunió una gran cantidad de sesiones pues aludía al tema central del mismo (Fighting COVID-19: Pandemics, Past and Present). En los otros tres la respuesta de la membresía fue también muy buena, lo cual demuestra la necesidad de conservar estos temas en nuestros próximos congresos.

Cuadro 2. Ejes especiales LASA2021

Fighting COVID-19: Pandemics, Past and Present	49
Sexualities and LGBTIQ Studies	18
Asia and the Americas	13
Indigenous Peoples, Afro-descendants and Other Epistemologies, and Co-production of Knowledge	44

En ese sentido, el Consejo Ejecutivo de LASA decidió volver permanentes el eje de Epistemologías indígenas y afrodescendientes y el de Otros saberes y metodologías alternativas, y también conservar para el siguiente congreso de 2022 el eje de Sexualidades y Estudios LGBTIQ. Con esto se garantiza que los intereses temáticos de la membresía estén asegurados en la estructura del congreso. Además, las distintas secciones de LASA organizaron 106 sesiones y tuvimos 24 presentaciones de libros.

Quiero agradecer a todas las personas -estudiantes, investigadores, docentes, activistas- que le apostaron a LASA2021 como un espacio plural, diverso y comprometido con el devenir de América Latina. El debate y la discusión son vitales en el momento actual así hayamos tenido que prescindir del contacto cercano y de la alegría de los reencuentros.

Por último, uno de los aspectos al que le dimos mayor visibilidad en este congreso virtual fue la entrega de los once reconocimientos que incluyeron tres premios a personas con trayectorias académicas excepcionales. Este año tuvimos el gusto de premiar a Dolores Juliano, Susan Stokes y Sueli Carneiro. Estas académicas no solamente han producido importantes textos sobre temas cruciales en/sobre América Latina como son los estudios sobre democracia, feminismos y racismos, sino que su oficio de investigar estuvo ligado a luchas por los derechos y la justicia de amplios sectores sociales. Además, este año se premiaron cinco libros, dos tesis doctorales y el mejor artículo de la revista LARR. Es imprescindible reconocer aquí también el trabajo de 38 académicos y académicas que conformaron los distintos jurados que se conformaron para seleccionar estos reconocimientos.

Por último, por primera vez contamos en el congreso con un aula de bienestar y autocuidado, organizada por Mónica Maher, con sesiones de meditación y yoga que fueron muy exitosas durante el congreso.

La tarea de reflexionar sobre los impactos y transformaciones que nos deja la pandemia es sin duda inagotable. Pasarán varios años antes de que podamos comprender y procesar a cabalidad todo lo sucedido. LASA2021 fue un primer camino en esta larga ruta que nos espera.

Resolución

Mientras concretábamos las distintas actividades del congreso, fueron apareciendo diferencias importantes en la forma en que cada una de nosotras experimentaba la pandemia. Si bien al inicio la enfermedad parecía golpear a todos por igual, pronto se empezaron a perfilar diferencias y desigualdades cruciales, entre países, regiones, grupos sociales y personas. Luego de más de un año de convivir con la COVID-19 está claro que el lugar donde habitamos determina nuestro acceso a la alimentación, al trabajo, a la salud, a la vacuna, es decir determina el ejercicio a derechos básicos. En este mismo instante vivimos realidades paralelas. Mientras los países del norte empiezan

a retomar lentamente sus vidas, en la región nos enfrentamos al recrudecimiento de los contagios, a los confinamientos y a la muerte.

Los accesos diferenciados y desiguales a la vacunación y a la sanación son un hecho que los estados y la comunidad internacional no puede seguir eludiendo. En ese sentido, desde la Presidencia presentamos una propuesta de Resolución sobre la liberalización de las patentes de las distintas vacunas de COVID-19, que fue aprobada por el Consejo Ejecutivo y es sometida ahora a la membresía para su aprobación definitiva, cuyo texto propone dos puntos fundamentales: (1) Demandar a la comunidad internacional, a los diferentes gobiernos, a los organismos internacionales, y a las industrias de la salud, que se permita el acceso a las vacunas contra el COVID-19 en igualdad de condiciones a todos los pueblos de mundo; (2) Requerir a los gobiernos e industrias médicas que se tomen las disposiciones pertinentes para que las patentes de las medicinas y vacunas contra la COVID-19 no generen regalías ni rentabilidad alguna para sus propietarios más allá de las necesarias para cubrir los costos de investigación, y sean, por tanto, liberadas.

LASA más allá del Congreso

Las particulares circunstancias que acompañaron la organización de este congreso demandaron pensar en políticas específicas orientadas a viabilizar la participación de la membresía en estas circunstancias adversas sin por ello sacrificar la calidad de nuestro congreso o la sustentabilidad de la Asociación. Por ello, en este año el Consejo Ejecutivo aprobó la exoneración del pago de renovación de la membresía al momento de la inscripción de ponencias, en septiembre de 2020, y una medida excepcional de pago voluntario de las inscripciones al Congreso 2021. Estas medidas fueron posibles por el carácter virtual del congreso y garantizaron su carácter inclusivo.

Además, el Comité Ejecutivo ha trabajado durante todo este año, primero en la identificación de nudos críticos y luego en la puesta en marcha de mecanismos que fortalezcan a la Asociación en varios niveles. Se ha creado un enlace directo entre el Comité Ejecutivo y las secciones para responder

a sus necesidades de forma más acertada; hemos empezado un trabajo de articulación de nuestras tres publicaciones, *LARC*, *LARR* y *LASA Forum*; también hemos avanzado en mecanismos para fortalecer la comunicación con la membresía y en la proyección de LASA en términos globales. Tengo el gusto de anunciar que en 2022 realizaremos nuestro primer congreso virtual regional en asociación con la Red EANLAS (East-Asian Studies on Latin America). Por último, una de las noticias más prometedoras para LASA es la firma del contrato de publicación de nuestra revista *Latin American Research Review* con Cambridge University Press. Este es un trabajo que llevó a cabo nuestro anterior editor de *LARR*, Anibal Pérez-Liñán y continuó Carmen Martínez Novo, la actual editora y que ha contado con todo el apoyo de la presidencia. Sin duda, esto permitirá no solamente un trabajo más eficiente para nuestra revista sino también una proyección importante.

Si bien éste ha sido un año particularmente extraño en muchos sentidos también nos ha traído cambios interesantes en nuestras formas de trabajo. La virtualidad nos permitió tener un congreso más inclusivo y también se dinamizaron actividades de la Asociación y de las secciones todo el año. La virtualidad ha venido para quedarse y sin duda es uno de los factores que debemos incluir en nuestras reflexiones sobre cómo imaginar nuestros próximos congresos y el futuro de nuestra Asociación. Por último, quiero señalar que los desafíos de la presidencia de LASA en ese año pandémico fueron superados gracias a un equipo profesional de primera línea en el Secretariado y a un Consejo Ejecutivo profundamente comprometido con su membresía. Para ellos, mi gratitud por acompañarme en esta ruta. //